

ALGUNOS ASPECTOS DE INTERÉS HISTÓRICO DE LA MEDICINA CHINA TRADICIONAL¹

Autor: Dr. Marcos Díaz Mastellari

Introducción.-

Cada vez con mas frecuencia se escucha hablar de Medicina Alternativa, Medicina Complementaria, Medicina Bioenergética, Medicina Holística u otras entre las muchas denominaciones que recibe esa medicina que no es la que oficial y convencionalmente se ejerce y enseña en el mal llamado “mundo occidental.” Muchos aceptan ya -ante evidencias como las de la foto Kirlian, las variaciones de la conductancia eléctrica de la piel y otros fenómenos similares-, que con las variaciones del estado funcional y los cambios anatómicos de un organismo vivo, aparecen variaciones capaces de ser medidas, por lo general, como fenómenos eléctricos y electromagnéticos. Dentro de estas modalidades se incluye una diversidad que abarca un espectro considerable de maneras de mejorar la calidad de vida de los enfermos y de preservar la salud. Algunos, a veces como modo de obviar los academicismos, prefieren llamarlas modalidades sanativas o de sanación, con lo que se amplía el espectro mucho más. No pocos hablan en la actualidad de energía vital y de disturbios energéticos en los trastornos de la salud. Con la finalidad de facilitar la comunicación, podríamos separar esa vastísima diversidad de modalidades sanativas en dos grandes grupos, las que aún en la actualidad conservan o tienen un fundamento mítico-mágico o de fe, y las que no lo tienen. De estas, al menos en este trabajo y por respeto a la Medicina y a la Fe, excluirémos las primeras. Otra manera de clasificar estas modalidades es considerando las que fundamentan sus terapias en el diagnóstico médico occidental moderno y las que tienen un sistema de diagnóstico particular que sirve de base para la adopción de sus medidas terapéuticas. De éstas, nos atenderemos solo a las segundas. Dentro del grupo considerablemente más reducido que nos queda, se encuentra la Medicina China Tradicional.

¿Qué es la Medicina China Tradicional? ¿De que se ocupa? ¿En que se diferencia de la medicina que oficialmente se acepta y aplica en la mayoría de los centros de salud de occidente? ¿Qué circunstancias hicieron posible sus diferencias? ¿Qué pudo determinar que se adelantaran en ocasiones siglos a la Medicina cultivada por la civilización occidental eurocéntrica? Esas y otras interrogantes trataremos de responder a lo largo de este modesto esfuerzo. Para facilitar la exposición y en aras de no ser excesivamente extensos, vamos a centrar nuestro esfuerzo en explicar la filosofía y la concepción del mundo que pautan la manera en que clasifican y describen los fenómenos, en exponer sus características fundamentales como medicina y en contribuir a hacer accesibles, al menos los elementos generales de toda esa sabiduría y el sólido fundamento que le han permitido sobrevivir durante 50 siglos aproximadamente.

Algo de Historia.-

El origen de la Medicina Tradicional China se remonta más allá de los albores de la historia. De todos los personajes legendarios, el más antiguo de ellos que de alguna manera

¹ Este cuaderno forma parte del libro “Medicina China Tradicional y Medicina Occidental Moderna: ¿mito y realidad?”, Editora Política, en proceso editorial.

aparece vinculado con los conceptos que rigen el pensamiento médico clásico chino es Fu Xi², del que se dice era jefe de las tribus nómadas de lo que más tarde se consideró como la China Central. A Fu Xi se atribuye el siguiente pensamiento³: "La alternancia de la luz y la oscuridad debe considerarse lo primero; una sería benefactora de la humanidad, la otra su enemigo. Ese vaivén regular, origen de toda la vida, que es lo que nos hace trabajar y reposar, crecer las hojas en primavera y caer en otoño, es el fenómeno fundamental. El mismo vaivén, la misma oposición fueron descubiertos en toda la Naturaleza. El día finaliza, la noche no tarda en caer. Antes que la noche parta, el día está preparado. El día es pues, el comienzo de la noche. Nada está terminado, todas las cosas están en evolución, dependientes y ligadas; el nacimiento es ya el germen de la muerte."

Se dice que una parte del contenido del Yi Jing⁴ o "Libro de las Mutaciones" es obra de Fu Xi. En este libro emblemático, se mencionan los conceptos de Yin y Yang, y se esbozan sus cualidades fundamentales. A pesar de no ser un texto médico, en él también se sientan las bases del pronóstico médico tradicional chino y de otros muchos aspectos relacionados con la medicina.

Otro jefe legendario de las tribus que vivían en el altiplano del Río Amarillo, fue Shen Nong, "el Agricultor Divino". Se supone existió alrededor del siglo XXX a.n.e., y pasó largos años de su vida identificando las sustancias venenosas y medicinales. Se dice que describió unas 70 sustancias venenosas y 365 sustancias con utilidad terapéutica, de las que 252 eran plantas medicinales, 46 de origen mineral y 67 productos de origen animal.

Otro personaje que llega hasta nosotros desde esa lejana antigüedad, es el "Emperador Amarillo", Huang Di. Su existencia se sitúa entre el año 2695 y el 2589 a.n.e. A él se atribuyen, entre otros, el descubrimiento de la acupuntura y de la brújula y la invención del atelaje del buey. A él se atribuye legendariamente el contenido del libro llamado Huang Di Nei Jing. Sin embargo, evidencias históricas más recientes sitúan su redacción entre los siglos I a.n.e. y I n.e. Se trata de una compilación de escritos hechos por diversos autores durante el siglo III a.n.e. y posterior. El texto está redactado en forma de diálogos entre el Emperador y sus médicos Qi Bo y Lei Gong fundamentalmente. Este libro está dedicado casi en su totalidad a las bases teóricas tradicionales, a la terapia por acupuntura, a los meridianos y a sus puntos.

Hasta el año 2000 a.n.e. aproximadamente, además de las moxas⁵, se empleaban objetos punzantes hechos de bambú, piedra y material de origen óseo⁶. No es hasta una fecha que algunos sitúan entre el año 1500 y el 1000 a.n.e., que se comienzan a emplear cada vez con mayor frecuencia las agujas de metal y se describen con claridad algunos de los nueve tipos clásicos de agujas⁷.

Los antecedentes históricos más antiguos referidos a algún escrito relacionado con la

² Diversos autores sitúan a Fu Xi entre los siglos XL y XXX a.n.e.

³ Citado por el Dr. Floreal Carballo en un folleto editado por el Colegio Médico de Cuba en 1962. Ese folleto sirvió de texto para el primer curso de acupuntura que se impartió en el país. El Dr. Floreal Carballo fue quien introdujo la acupuntura en Cuba y fue el primero en impartirla.

⁴ Con frecuencia la fonética del nombre de este libro se escribe como "I Ching". Este Libro también se conoce con el nombre de Zhou Yi o Zhou Yi Jing.

⁵ Aplicación de calor en sitios precisos de la piel quemando hojas de la planta conocida como artemisa o una combinación de hierbas en la que siempre la artemisa está incluida.

⁶ Especialmente espinas de pescado.

⁷ Los nueve tipos de agujas aparecen descritos con minuciosidad en el libro conocido como Nei Jing Ling Shu (uno de los volúmenes que integran el Huang Di Nei Jing) y se llaman: Chai Zhen (aguja puntiaguda), Yuan Zhen (aguja redonda), Ti Zhen (aguja de punta filosa), Feng Zhen (aguja de tres filos o prismática), Pi Zhen (aguja tipo daga), Yuan Li Zhen (Aguja redonda gruesa de punta afilada), Hao Zhen (aguja filiforme), Chang Zhen (aguja larga), Da Zhen (aguja grande y gruesa).

medicina, datan de la Dinastía Shang (siglos XV al XI a.n.e.). Se trata de un conjunto de caracteres grabados en conchas de tortuga y huesos de búfalo y ciervo referidos a nombres de enfermedades, entre los que se encuentran, Jui Shou (enfermedades de la cabeza), Ji Er (enfermedades de los oídos), Ji MU (enfermedades de los ojos), Ji Zi (enfermedades de la nariz), Ji Kou (enfermedades de la boca), Ji Chi (enfermedades de los dientes), Ji Xiong (enfermedades del tórax), Ji Fu (enfermedades del abdomen o de las vísceras abdominales), Ji Shou (enfermedades de la mano), Ji Zhou (enfermedades del codo), Ji Zi (enfermedades de los niños), Ji Yu (enfermedades de la gestación), Ji Zhi (enfermedades de los pies), Ji Gu (enfermedades de los huesos), Ji Xin (enfermedades del corazón, Nue (afección parecida a la malaria), Jie (forúnculos), Er Ming (tinnitus), Ji Yan (enfermedades del habla), Qu (caries dentales) y Ji Nian (enfermedades que aparecían solo en determinados años), entre otras.

En el libro Shuo Yuan o “Colección de Hechos Hablados”, atribuido a Liu Xiang (77 a 6 a.n.e.), se afirma que al inicio de la Dinastía Zhou del Este (770 a 256 a.n.e.), “el médico y el shaman se separaron”, lo que significa que ya en el siglo VIII a.n.e., las actividades del médico (Yi Ren) y del shamán (Wu Ren), se habían delimitado. Por consiguiente, al menos dentro del contexto de la medicina, Ciencia y Religión se habían diferenciado ya como dos actividades independientes.

Durante esta Dinastía vivió Lao Zi, el que tiende a ubicarse en el siglo VI a.n.e.⁸ Este filósofo estructuró en un cuerpo coherente una filosofía y una concepción del mundo que jugaron un papel trascendental en el desarrollo de la Medicina China Tradicional⁹. Lao Zi¹⁰ es el autor del libro conocido como “Dao De Jing”. Su filosofía es conocida como Daoísmo, pero en rigor no fue el único que difundió ideas con este nombre, por lo que para referirnos a sus concepciones y a su filosofía preferimos llamarla “Daoísmo Filosófico de Lao Zi”. Su filosofía pauta y rige la organización de todo el conocimiento médico clásico chino, por lo que resulta indispensable profundizar en ella para adentrarnos en el conocimiento de este milenar arte de sanar. En el Dao De Jing se desarrolla el método flexible y dinámico que se deberá emplear en el procesamiento de toda la información, incluidos Yin, Yang y los Cinco Movimientos¹¹. Sobre éstos descansa una buena parte del fundamento teórico y del procedimiento empleados en el diagnóstico médico y en el tratamiento de las enfermedades. Durante este mismo siglo, el médico Yi He descubrió que existían factores externos que podían causar las más diversas enfermedades. Consideró que eran seis y les llamó Yin, Yang, Feng, Yu, Hui y Ming¹².

Aproximadamente en el siglo V a.n.e. vivieron los famosos médicos Chan Sang Jun y Bian Que. Bian Que, “El Médico Mágico” o “El Médico Divino”, se llamaba originalmente Qin Yue Ren y se estima su nacimiento alrededor del siglo V a.n.e. Es considerado uno de los médicos más famosos en la historia de la Medicina China Tradicional, y fue alumno de otro médico ilustre que también vivió entre los siglos V y VI a.n.e., Chang Sang Jun. Si Ma Qian, considerado el primer historiador de China, vivió durante la Dinastía Qin (221 a 207 a.n.e.), y recoge en su libro “Registro del Historiador” la siguiente anécdota sobre Bian Que.

Trabajaba Bian Que de joven en un mesón. Uno de sus huéspedes era el maestro Chang

⁸ Unos sitúan su nacimiento en el 604 a.n.e. y otros en el 570 a.n.e.

⁹ En otras ramas del conocimiento y de las ciencias jugó también un papel no menos importante.

¹⁰ Lao Zi también fue nombrado Li Er, Li Dan y Lao Dan.

¹¹ Muchos autores occidentales llaman a esta teoría “de los Cinco Elementos”.

¹² Yin puede comprenderse como frío y Yang, como calor. Feng se traduce como viento y Yu como lluvia o lluvioso, por lo que se asocia con la humedad. Hui se traduce como nublado, encapotado, por lo que pudiera relacionarse con el concepto de Flema como factor patógeno, y Ming como brillante, por lo que pudiera asociarse con el concepto de Fuego.

Sang Jun, que acudía allí con frecuencia. Bian Que lo admiraba y, evidentemente, Chang Sang Jun percibió algo especial en Bian Que. Después de conocerse por varios años, un día el maestro llamó al joven y le dijo:

- “Tengo algunos métodos secretos, soy ya muy viejo y deseo transmitirlos, pero no los vayas a perder.”

Bian Que, con sumo respeto, accedió. Entonces Chang Sang Jun extrajo algunas hierbas de su bolsa y se las entregó diciendo:

- “Toma estas medicinas con el agua del rocío de las hierbas y árboles del camino. Después de 30 días seguramente podrás observar cosas especiales.”

Le entregó todos los libros que llevaba en su bolsa a Bian Que, quien no volvió a ver al maestro. Bian Que siguió sus instrucciones, tomó los medicamentos y 30 días más tarde, tal y como le había anunciado Chang Sang Jun, pudo ver sobre una pared una halo que rodeaba a una persona. Utilizando esta habilidad, se dice que podía observar la localización de la enfermedad de los cinco órganos, y solo con tomar el pulso podía determinar la enfermedad con precisión.

Otra anécdota de particular importancia¹³, recogida también en el libro de Si Ma Qian, es la siguiente:

Pasaba Bian Que por el Reino de Guo. Se comentaba que el príncipe de ese reino había muerto. Al llegar a la puerta principal del reino le preguntó al funcionario encargado:

- “¿De qué enfermedad murió el príncipe?”
- “El Príncipe enfermó de una inadecuada circulación de sangre y energía, las relaciones entre la sangre y la energía estaban desordenadas y no podían ser dispersadas. Repentinamente se exteriorizó produciendo un desmayo. El factor antipatógeno¹⁴ no pudo contener la energía patógena, ésta se acumuló en el interior y no pudo ser eliminada. En consecuencia, el vaso curioso¹⁵ Yang Qiao se debilitó y el Yin Qiao se congestionó, por lo que perdió el conocimiento”, contestó el funcionario.
- “¿A qué hora murió?”, preguntó el médico.
- “A la hora en que cantó el gallo”, respondió el funcionario.
- “¿Está embalsamado?”, preguntó Bian Que.
- “¡Aún no!, todavía no lleva medio día muerto.
- “Yo soy Qin Yue Ren¹⁶, del Reino Qi de la región de Bo Hai. Vivo en la localidad de Mo Zhou. Soy indigno de ver al príncipe, pero creo que puedo ser útil. Por lo que he escuchado, creo que, afortunadamente el príncipe aún no ha muerto. Yo puedo hacerlo despertar.

Cuando Bian Que dijo esto, el funcionario comentó:

- “¿El señor no se está burlando de mí, el príncipe puede realmente ser revivido? He escuchado que en la antigüedad remota, en el período del Emperador Amarillo, había un médico llamado Shu Fu. Él no utilizaba ni hierbas ni agujas ni masaje ni emplastos. Él con solo observar al paciente sabía la localización de la enfermedad¹⁷, buscaba los cinco puntos Shu de Espalda¹⁸, ahí cortaba la piel, disecaba los músculos, permeabilizaba los vasos, sujetaba los tendones, trataba la médula y el cerebro, frotaba

¹³ A esta anécdota hace referencia Zhang Zhong Jing en su prólogo del Shang Han Lun.

¹⁴ Zheng Qi o energía antipatógena.

¹⁵ Los Vasos Curiosos o Vasos Maravillosos o Meridianos Extraordinarios son 8, y sus nombres son Chong Mai, Dai Mai, Du Mai, Ren Mai, Yin Wei Mai, Yang Wei Mai, Yin Qiao Mai y Yang Qiao Mai.

¹⁶ Nombre original de Bian Que.

¹⁷ De Shu Fu se decía entonces lo mismo que del propio Bian Que se diría después.

¹⁸ Bei Shu Xue.

el Gao Huang¹⁹, arreglaba el diafragma, limpiaba los intestinos y el estómago, lavaba los cinco Zang, y restablecía la energía esencial, modificando el espíritu. ¿La técnica del Maestro se parece? Entonces, ¿puede revivir al príncipe? Si no es así, no hay otra forma de revivirlo. De lo contrario, al decir esto parecería broma de niño.

Bian Que, que lo había estado escuchando con la cabeza baja, esperó un rato antes de responder y suspirando dijo:

- “Su método de tratamiento es como si mirara el cielo a través de una caña de bambú²⁰ o a través de un orificio observara las arrugas. Yo, Qin Yue Ren, en mi método, no solo dependo de la evaluación del pulso, sino también necesito ver el tinte facial del enfermo, su actitud, estado de conciencia, escuchar la voz y observar la postura. Solamente así puedo decir dónde se localiza la enfermedad. Además necesito observar los síntomas de la región Yang, y así deducir el estado de la región Yin; observar los síntomas de la región Yin, para poder deducir el estado de la región Yang. Usted considera que no digo la verdad. Probemos con el príncipe. Seguramente apreciaremos que el oído del príncipe todavía escucha sonidos y todavía aletea la nariz y, si palpamos sus muslos cerca de la región genital, aún tendrá calor.”

El funcionario, al escuchar hablar así a Bian Que se quedó perplejo, e inmediatamente comunicó o que lo había oído al Rey. El soberano, al escuchar la noticia, salió hasta la puerta central del palacio a encontrarse con el médico y le dijo:

- “He escuchado desde hace tiempo de su elevada virtud, pero nunca lo había tenido ante mi. El señor, al pasar por este pequeño país, felizmente ha venido a salvarme. ¡Realmente me hace muy feliz! Gracias a que el señor ha venido mi hijo podrá salvarse. Si no fuera así. Tendría que ir a la tumba, morir por siempre sin regresar.”

No había terminado de decir esto y los ojos del eminente médico se llenaron de lágrimas. Inmediatamente Bian Que dijo:

- “La enfermedad del príncipe es lo que la gente conoce como catalepsia²¹; el príncipe no ha muerto.”

Ordenó a su ayudante pulir las agujas. Le puso tratamiento con acupuntura. Preparó un emplasto hecho con leopardo y lo mezcló con medicamentos salados, colocándolo después en ambos hipocondrios. Después del tratamiento el príncipe pudo sentarse. Con posterioridad, equilibró Yin y Yang. Al cabo de 20 días de tratamiento el príncipe había recobrado la salud completamente. Al conocerse la noticia, la gente comenzó a afirmar que Bian Que podía revivir muertos. Al referirse a esto, el eminente médico repetía:

- “Yo , Qin Yue Ren, no revivo muertos. Lo que sucedió es que el príncipe aún estaba vivo y por eso es que él se levantó.”

Bian Que fue un hombre que viajó constantemente. Esto permitió que fuera conocido en muchas localidades y que se contaran las más diversas anécdotas de él. El matiz mágico de muchas de estas no hace sino dejar constancia del asombro de sus contemporáneos acerca de su pericia y sus conocimientos. No pocos autores atribuyen a Bian Que la versión original del libro conocido como Nan Jing o Canon de Medicina de las 81 Dificultades^{22 23}.

¹⁹ Región que los antiguos situaban entre el diafragma y el corazón.

²⁰ Una frase similar aparece citada al final del prólogo del Shang Han Lun escrito por Zhang Zhong Jing.

²¹ Shi Yue.

²² A cada capítulo corresponde una dificultad.

²³ Como ya se mencionó, la versión que llega hasta nuestros días del libro conocido como Huang Di Nei Jing, fue redactada entre los siglos V y III a.n.e. según muchos autores, aunque algunos lo sitúan entre los siglos III y I. Este texto consta de dos tomos. El primero con el nombre de Su Wen y el segundo con el de Ling Shu. Cada uno de ellos, al igual que

Otros consideran que es probable que el nombre de Bian Que pudo llegar a convertirse en sinónimo de médico de excelencia o Médico Maestro, por lo que pudiera identificar las cualidades de más de un médico además de las del propio Bian Que. De todos modos, considerado como representante de un momento del desarrollo del conocimiento y del pensamiento médico, el que sea uno o varios no altera su significación e importancia.

Los conceptos de la Medicina China Tradicional se comenzaron a definir desde tiempos muy remotos en esa antigua civilización. Sin embargo, sus niveles de organización se fueron alcanzando gradualmente, de la misma manera que algunos contenidos. Esto permitió que su integración con el resto de la información se llevara a cabo sin mayores inconvenientes. La teoría conocida como Wu Xing²⁴ o Teoría de los Cinco Movimientos se estructuró y sistematizó finalmente por el filósofo Zhou Yan, el que se sitúa entre los años 350 y 240 a.n.e. aproximadamente. Dado que sus conceptos fundamentales están contemplados en la filosofía de Lao Zi, pudo complementar y enriquecer los métodos de organización y clasificación de la información en esta milenaria medicina sin que surgieran contradicciones.

Otro médico eminente que merece un sitio privilegiado en la historia de la Medicina China es Hua Tuo²⁵. Hablar de Hua Tuo es muy difícil, tanto por lo extenso y diverso de las anécdotas como por su dispersión. Nació en la localidad de Hao²⁶, en la provincia de An Hui²⁷. La fecha de su nacimiento no se ha determinado con precisión, aunque la fecha que con mayor frecuencia se invoca es el año 110 de nuestra era. La mayoría de los autores reconocen que fue un profundo conocedor de las doctrinas daoístas. Su nieto Deng Chu Zhong lo describe como un hombre que vivió sin ambicionar fama ni riquezas, dedicado casi por completo al estudio y la investigación de la medicina. En el prólogo del único texto que de él se conserva, Deng Chu Zhong narra esta anécdota que su abuelo le contó:

Un día se encontraba Hua Tuo descansando en una cueva del monte Gong Yi después de haber bebido generosamente, cuando de pronto oyó voces que discutían acerca de diversos métodos de tratamientos de las enfermedades. Entusiasmado y curioso por lo que escuchaba, se acercó con sigilo para no ser advertido y con la esperanza de oír con más claridad. Al cabo de unos instantes nota que una persona dice:

- “El estudiante Hua está a la mano, y le podemos enseñar estas artes.”

Otro respondió:

- “Este hombre ha nacido ambicioso y sin compasión alguna por la vida de los demás.”

En este momento, Hua no podía evitar su sorpresa y se apresuró. Al adentrarse en la cueva vio a dos hombres cubiertos con cortezas de árboles y sombreros de paja. Avanzó con educada discreción e inclinándose en señal de respetuosa y humilde reverencia dijo:

- “Acabo de escucharlos, honorables personas, hablar de artes de la medicina y no pude evitar acercarme a ustedes. He decidido dedicarme por entero a la causa de socorrer a las personas, y siento mucho pesar de no haber tenido la oportunidad de aprender métodos verdaderamente efectivos, lo que no me permite sentirme satisfecho. Les

el Nan Jing²³, consta de 81 capítulos. La cantidad de capítulos no está determinada por los temas tratados, sino por la importancia que el número 9 tenía en diversos aspectos de la cultura china. El número 9 se relacionaba, entre otros, con lo supremo, por lo que 81, que 9 veces 9 sea algo así como lo supremo de lo supremo.

²⁴ El vocablo Wu suele traducirse como cinco y Xing, como caminantes o en movimiento.

²⁵ También conocido como Yuan Hua.

²⁶ Entonces Yuan Hua.

²⁷ Entonces Prefectura Qiao.

ruego, honorables, que me permitan acceder a esa maestría. Desearía que me iluminaran. Nunca olvidaré vuestras gracias en mi vida.”

Uno de los ancianos le respondió:

- “Nosotros no escatimaremos estas artes, pero tememos que se puedan convertir en la causa de problemas que usted confronte en el futuro. Solo si trata a todo el mundo por igual, sin tener en cuenta si proviene de una clase social alta o baja, su pobreza o su riqueza, el ser una persona distinguida o no, si usted no corre tras los ricos, si no teme a las penurias y privaciones, trabaja asiduamente, con dedicación y esmero, y tiene como primer y único deber el profesar piedad por el anciano y la necesidad de ayudar al joven, usted logrará escapar de ese desastre.”

Hua volvió a inclinarse en señal de gratitud diciendo:

- “Nunca osaré a olvidar ni un ápice de ninguna de vuestras instrucciones, venerables hombres, y actuaré en correspondencia con ellas por siempre.”

Los dos ancianos, sonriendo, señalaron otra cueva situada al este y dijeron:

- “Hay un libro dentro de la caja que está sobre la cama de piedra, tómalo para ti. Debes marcharte de inmediato. No se lo muestres a ninguna persona vulgar. Es necesario guardar el secreto.”

Es evidente el sentido educativo implícito en las alegorías de esta anécdota que es, por demás, la que un abuelo narrara a su nieto. Enfatiza la importancia de estudiar respetando el conocimiento precedente. Tiene, además, un profundo sentido ético²⁸, y advierte acerca de los riesgos que corren quienes se deciden a dar rienda suelta al ejercicio del talento y la creatividad, así como sobre las elevadas cualidades humanas que deben tener los que tengan acceso a los conocimientos más profundos y valiosos, a fin de que nadie nunca los emplee en perjuicio de sus mayores y mejores beneficiarios.

Se dice que Hua Tuo estudió medicina con el maestro Xu Zhou. Estudió incansablemente, llegando a acumular conocimientos profundos acerca de los autores considerados como clásicos en su época, y también sobre Medicina Tradicional Interna²⁹ y Externa³⁰, ginecología, obstetricia, pediatría y cirugía. Una anécdota bastante conocida cuenta como el general Guan Yu, herido en una batalla, se entretenía con juegos de tablero mientras un médico cirujano recortaba el tejido necrosado, limpiaba la herida, etc., sin que experimentara dolor alguno. Aquel médico se llamaba Hua Tuo. De hecho, es reconocido por varios autores como el primer cirujano en la historia que realizó exitosamente cirugía intrabdominal administrando una medicación por vía oral capaz de provocar anestesia general. Esta fórmula magistral llevaba el nombre de Ma Fei San. Se dice que cuando abría el abdomen, después de operar lavaba los intestinos y el estómago con una sustancia que preparaba, cerraba y colocaba medicamentos sobre la herida. En cuatro o cinco días la herida cerraba y en un mes aproximadamente el paciente se encontraba restablecido³¹. A

²⁸ Estas consideraciones éticas forman parte de la obra de Lao Zi.

²⁹ Nombre que se da en la tradición médica china a lo que hoy denominaríamos farmacología, farmacopea, fitoterapia o herbolaria, en la que también es correcto incluir a la fitoterapia o tratamiento de las enfermedades fundamentado en la dieta.

³⁰ La medicina tradicional externa incluye la acupuntura, la moxibustión, las ventosas, el masaje, los ejercicios, en fin, todo lo que busca modificar las condiciones de la salud ejerciendo su influencia en el exterior y desde el exterior.

³¹ Este procedimiento evidencia una acumulación de conocimientos que incluyen la comprobación previa en el cadáver de las hipótesis derivadas del diagnóstico clínico, la identificación macroscópica de las estructuras afectadas y un profundo conocimiento de anatomía, por lo menos. Esto fue posible porque desde mucho tiempo antes, no era infrecuente que, en la Antigua China se autorizara a que los médicos experimentaran e incluso que abrieran las cavidades de los condenados a

Hua Tuo se le atribuye la creación del sistema de ejercicios preventivos y terapéuticos de los “Cinco Animales”, el desarrollo un sistema de auto-masaje, el descubrimiento de los puntos conocidos con el nombre de Hua Tuo Jia Ji, y haber sido el primer médico en recomendar la sangría en el punto acupuntural 40 del Meridiano de la Vejiga (Wei Zhong) en el tratamiento de los dolores lumbares agudos. Afirmaba que ningún tratamiento debía exceder de siete u ocho puntos y que la máxima maestría en acupuntura consistía en lograr curar al paciente con solo uno. De manera similar, sus fórmulas magistrales estaban compuestas por la menor cantidad posible de sustancias, lo que evidencia que su práctica clínica estaba pautada por la síntesis.

El final de sus días fue lamentablemente injusto. El despótico caudillo militar Cao Cao padecía de unos fuertes dolores de cabeza asociados a vértigos. Hua Tuo diagnosticó que tenía un tumor cerebral y que debía operarse de inmediato. Cao Cao lo interpretó como una conjura para asesinarlo durante la operación y ordenó el arresto y la ejecución de Hua Tuo. Estando en la prisión, llamó al carcelero y le ofreció un libro³² como obsequio diciéndole: - “Este es un libro que puede devolver la vida a las personas”-. El carcelero, por el temor a violar la ley, no lo aceptó. Entonces Hua Tuo le pidió fuego e incineró el libro. Haya sido un libro o toda su obra, lo cierto es que hasta nuestros días solo ha llegado el libro conocido como Hua Shi Zhong Zang Jing o “Canon de las Vísceras Centrales del Maestro Hua”. Solo en este texto, en su Libro Tercero, se consignan 68 formulaciones magistrales de medicamentos.

Otro gigante de la historia de la Medicina China Tradicional fue Zhang Zhong Jing. Zhang Zhong Jing nació en el territorio de la actual provincia de Hunan, muy probablemente en la localidad de Nan Yang, y vivió durante los últimos años de la Dinastía Han. Unos sitúan su existencia entre los años 142 y 220 de nuestra era; otros entre el 147 y el 219; otros entre el 145 y el 218; y otros entre el 150 y el 219. A los 20 años de edad comenzó a estudiar medicina bajo la tutela del profesor Chang Bo Zi en su comunidad natal.

Zhang Zhong Jing, basado en libros muy antiguos ya en su tiempo que no solo fueron el Su Wen y el Ling Shu, fue el primero en estudiar, comprender, definir, organizar y estructurar el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades agudas febriles causadas por factores externos³³, creando un sistema de diagnóstico y tratamiento que algunos reconocen con el nombre de “Seis Estratos o Niveles Energéticos” y otro como los “Seis Meridianos Unitarios”³⁴.

Era una época muy convulsa, época de crisis, de levantamientos campesinos y sangrientos enfrentamientos armados de diversa naturaleza. Esto, unido a las escaseces y otros

muerte para estudiar.

³² En su libro San Guo Zhi o “Historia de Tres Reinos”, escrito solo 20 años después de la muerte de este eminente médico, Chen Suo afirma que Hua Tuo ofreció un solo libro. Sin embargo muchos autores posteriores a Chen Suo afirman que fue más de un libro y que hasta se trataba de toda su obra. Es poco probable que estando en prisión esperando la ejecución de la pena de muerte, hubiera tenido con él toda su vasta obra. Además, por ser Chen Suo el autor que más tempranamente narró los hechos y por el prestigio de estricto y lacónico de éste, le concedemos el crédito mayor. No obstante, las divergencias tienen su origen en un hecho concreto: de toda la obra de Hua Tuo, solo se conserva el Hua Shi Zhong Zang Jing. Los detalles, el método, en fin, casi todo el conocimiento y la experiencia de este Maestro, solo quedan algunas anécdotas dispersas y poco precisas.

³³ Los factores patógenos externos que se reconocen y definen por la M.T.Ch. en este momento son el frío, el calor, el fuego, la humedad (la flema se incluye en la humedad), la sequedad y el viento, por lo que se había producido un gradual proceso de perfeccionamiento de las ideas iniciales formuladas por Yi He en el siglo VI a.n.e. (ver página 3). El Huang Di Nei Jing es el libro más antiguo de los disponibles en la actualidad en los que se citan estos niveles.

³⁴ Los Seis Niveles Energéticos, Meridianos Unitarios o Meridianos Antiguos, se llaman Tai Yang, Shao Yang, Yang Ming, Tai Yin, Shao Yin y Jue Yin, y se describen en ese mismo orden comenzando por el más superficial, Tai Yang.

inconvenientes de una etapa de intensa crisis política, económica y social, determinaron una modificación del panorama general de la salud y el surgimiento de fenómenos nuevos o mal conocidos hasta entonces, por lo que se hizo manifiesta la necesidad de ampliar, perfeccionar y diversificar el arsenal disponible para el diagnóstico y la terapéutica. Es en ese momento en el que Zhang Zhong Jing, luego de adquirir amplios conocimientos médicos, escribe lo que hoy está compilado en los textos conocidos como Shang Han Lun (Tratado de las Enfermedades Febriles Causadas por Frío³⁵) y el Jin Kui Yao Lue Fang Lun (Sinópsis de las Prescripciones de la Cámara Dorada)³⁶. Este fructífero hombre de ciencia, al igual que Hua Tuo, fue persona de amplios conocimientos médicos y de perspectiva flexible e integradora. Esto lo atestiguan otras obras no menos importantes, aunque sí menos trascendentes, que escribió, entre las que se encuentran:

- Las Prescripciones de Huang Su (20 vol.).
- Tratamiento de las Enfermedades del Frío (1 vol.).
- Métodos de Diagnóstico (2 vol.).
- Prescripciones para Enfermedades de Mujeres (2 vol.).
- Prescripciones de Zhang Zhong Jing (15 vol.).
- Obra Clásica de los Pulsos (1 vol.)³⁷.
- Ensayo sobre la Nutrición de los Cinco Zang (1 vol.).
- Ensayo sobre los Cinco Zang (1 vol.).
- Libro sobre el Tratamiento de las Enfermedades Amarillas (1 vol.).
- Ensayo sobre los Dientes y la boca (1 vol.).

Por su importancia, incluimos a continuación algunos fragmentos del prefacio que el propio Zhang Zhong Jing escribió para el Shang Han Lun, los que no se comentan porque se explican por sí solos:

“Cada vez que veo las referencias de cuando Bian Que de Guo, de sus métodos para el diagnóstico y sus observaciones acerca de la complejidad del noble Qi Heng, no puedo dejar de admirar su pericia y su talento. Fue un hombre eminente³⁸. Lo extraño es que los hombres estudiosos³⁹ de nuestros días no pongan más atención a la medicina. De manera despreocupada estudian los métodos y la técnica médica, tratan bien a los hombres poderosos y a sus familiares, y tratan mal al pueblo y a los pobres. Para sí mismos utilizan medicamentos que les prolonguen el buen estado de su salud y proteger así su vida. Solo tienen un poco de fuerza para la fama y el poder, se prestan a servir rápidamente a aquellas personas que tienen una buena posición social, se dedican a estudiar y divulgar cosas secundarias y desprecian los aspectos básicos; cuidan mucho de su apariencia externa, pero desgraciadamente su Espiritualidad (Shen) se ve macilenta y demacrada.” (...) “¡Qué dolor esa tonta humanidad que se deja dominar por la indulgencia de adquirir fama y riquezas, considera la vida tan poco!” (...) “¡Cómo pueden estar las cosas a este grado! Aquél que no puede aprender a amar a los demás y a sí mismo es como un espíritu mostrenco que vaga buscando placeres mundanos efímeros.”

³⁵ En el del título del libro, la palabra “frío” tiene el sentido de todos los factores etiológicos exógenos, todas las energías perversas, y no solo al frío como causa específica de enfermedad.

³⁶ Originalmente era un solo texto, pero cuando Wang Shu He lo rescata y organiza, lo hace en dos volúmenes.

³⁷ El contenido de ésta, está recogido en lo esencial en la obra de Wang Shu He conocida como “Mai Jing”.

³⁸ Nótese que no le da una connotación mágica ni mística al talento de Bian Que.

³⁹ Se refiere a los eruditos.

“Hasta los primeros 10 años de la era Chien An⁴⁰ de la Dinastía Han del Este , dos tercios de mis allegados han sucumbido ante las enfermedades. De las personas que han muerto, 7 de cada 10 lo han hecho de fiebres epidémicas⁴¹; me he sentido muy mal de tanta mortandad entre mis conciudadanos, los que al morir no han recibido ninguna atención. Por esta razón y en consideración de todos aquellos que se han perdido y no se han podido salvar en el pasado⁴², he tomado la decisión de buscar afanosa y diligentemente las antiguas enseñanzas en forma amplia, he buscado y compilado una gran cantidad de notorios métodos de tratamiento y he tratado de adoptarlos para estos casos. He revisado el Su Wen, el Ling Shu, el Nan Jing, el Yin Yang Da Lun, el Tai Lu Yao Lun y libros sobre los pulsos, los he combinado con mi experiencia en el diagnóstico diferencial por medio del pulso, y he escrito el Shang Han Za Bing Lun⁴³ que consta de 16 capítulos.” (...)

“El Cielo⁴⁴ todo lo gobierna con sus Cinco Movimientos: madera, fuego, tierra, metal y agua. Todos los eventos y las cosas dependen de sus leyes para moverse y generarse. El hombre, con sus cinco virtudes, posee cinco Zang. Al recibir una influencia apropiada de los cinco movimientos puede obtener una actividad normal de los cinco órganos. Los canales y colaterales, la mutua penetración de Yin y Yang, lo profundo, misterioso, sutil de las cosas dependen de esto. Si no se estudian estos principios profundos, ¿cómo se pueden entender todos los misterios que aún no comprendemos en las interacciones de los canales, los vasos, los puntos, Yin y Yang!” (...) “He observado que los médicos de hoy día no tienen en cuenta el valor de los clásicos, tienen la tendencia a repetir con superficialidad los conocimientos que ellos apenas han adquirido en la medicina, consideran que lo de aquellos era un arte⁴⁵, y desde el inicio hasta el final utilizan viejos métodos para el tratamiento de las enfermedades sin ninguna intención de estudiarlos y mejorarlos.” (...)

Pero corresponde a Zhang Ji⁴⁶ otro aporte al conocimiento médico clásico chino. La acupuntura y el empleo de las sustancias naturales como medicamentos siguieron dos trayectorias diferentes en su desarrollo, al menos durante los primeros siglos. La primera empleó métodos y principios generales de sistematización, mientras que la segunda permaneció como una colección empírica de efectos y usos con un bajo nivel de sistematicidad y organización. Zhang Zhong Jing fue el primero en organizar el conocimiento sobre el empleo de los medicamentos naturales bajo los principios de Yin, Yang, y los Cinco Movimientos por lo menos. Estos principios testimonio de un nivel de desarrollo superior, permanecieron olvidados durante casi mil años, hasta que al menos Li Dong Yuan y Zhu Dan Xi los retomaron y desarrollaron.

Cuenta Huang Fu Mi sobre Zhang Zhong Jing en el prefacio de su libro Zhen Jiu Jia Yi Jing que un día, al encontrarse con un hombre notable y acaudalado de 20 años de edad, le dijo:

“Muy señor mío, usted ha contraído una enfermedad y no lo sabe. A la edad de 40 años se le caerá el vello de las cejas, y medio año después usted morirá.”

Le prescribió una decocción llamada Wu Shi Tang (Decocción de las Cinco Piedras) para evitar que esto ocurriera. Sin embargo, al joven le parecieron irrespetuosas estas

⁴⁰ Zhang Zhong Jing tenía entre 46 y 54 años de edad.

⁴¹ Es probable que este sea uno de las más antiguas constancias del empleo de las estadísticas en Medicina.

⁴² Esto es, tanto en consideración a los que se hubieren podido salvar, como a los que no.

⁴³ La Obra Clásica de las Enfermedades Febriles y Misceláneas.

⁴⁴ El Universo.

⁴⁵ Lleva el sentido implícito de lo inalcanzable y está empleado con un cierto tono irónico.

⁴⁶ Sobrenombre con que popular y cariñosamente se identificaba a Zhang Zhong Jing.

observaciones por lo que, aunque aceptó la prescripción, no estaba dispuesto a tomarla.

Tres días después se encontraron de nuevo, y Zhang Zhong Jing le dijo:

“¿Tomó usted la decocción?”

El joven contestó afirmativamente, a lo que Zhang Zhong Jing replicó:

“Su complexión definitivamente indica que usted no ha tomado lo que le he prescrito.

¿Cómo puede usted manejar tan ligeramente los asuntos relacionados con la vida?”

Afirma Huang Fu Mi que veinte años más tarde el vello de sus cejas se cayó y, luego de 180 días, murió.

Las circunstancias que debió afrontar Zhang Zhong Jing lo obligaron a poner énfasis en los factores patógenos externos y en los trastornos relacionados con éstos. Fue un profundo conocedor de la etiopatogenia tradicional y un portador consecuente del Daoísmo filosófico de Lao Zi; manejaba con todo rigor el pensamiento médico clásico chino, y el significado, la orientación y el método para la cabal comprensión de la causalidad de los fenómenos en M.Ch.T. Sin embargo, la obra que lo convierte en un gigante, la que es capaz de elevar a la medicina a un escalón superior y le abre horizontes insospechados hasta entonces, unida a su prestigio profesional, como hombre virtuoso y como Maestro, dado que hace referencia casi exclusivamente a los factores patógenos externos, condiciona que en las generaciones de médicos posteriores prevalezca la tendencia de descuidar el estudio de las condiciones internas y a conceder el mayor peso a las agresiones de origen externo. No es sino hasta Li Dong Yuan (1180 a 1251) y Zhu Dan Xi (1281 a 1358) que se logran completar cabalmente las concepciones clásicas sobre la etiopatogenia y el adecuado manejo del principio terapéutico de las enfermedades.

Poco se conoce acerca de la vida de Wang Shu He⁴⁷. Se sabe que vivió un poco más tempranamente que Huang Fu Mi⁴⁸ (215 a 282 n.e.), y vivió en la localidad de Gao Ping⁴⁹ durante la dinastía Jin del Oeste. Estudió la obra de los médicos más prominentes hasta su época, desde Yi He y Bian Que, hasta Hua Tuo y Zhang Zhong Jing. Llegó a ser jefe del cuerpo médico encargado de la familia imperial. Era un profundo conocedor de todas las ramas de la Medicina Tradicional China, dominaba de manera exhaustiva las técnicas del examen físico y el interrogatorio del paciente, era un erudito en las cuestiones relacionadas con el estilo de vida, alimentación, ejercitación, etc., y tenía una amplia cultura general también, siendo especialmente famoso por la precisión de sus diagnósticos. Además, perfeccionó los métodos y técnicas de tonificación y sedación con agujas y los de moxibustión, profundizó en la Teoría de los Canales y Colaterales, precisó los puntos en los que están contraindicadas la acupuntura o la moxibustión.

Gracias al esfuerzo de Wang Shu He, en la actualidad contamos con los libros conocidos como Shang Han Lun y el Jin Gui Yao Lue de Zhang Zhong Jing. Fue él quien los recopiló, organizó y reprodujo de la manera que hoy se conocen. Estudió la obra de Zhang Zhong Jing con mucha profundidad, tanto que, con razón o sin ella, algunos afirman que una parte considerable de su obra más importante, el Mai Jing, también conocido como “Tratado Clásico sobre los Pulsos”, está tomada de la obra de ese otro autor. Sin embargo, fueran

⁴⁷ También conocido como Wang Xi.

⁴⁸ Los datos disponibles sugieren que existió aproximadamente durante la segunda mitad de la vida de Zhang Zhong Jing y durante la primera mitad de la de Huang Fu Mi. No obstante, Yang Shou Zhong lo sitúa entre el año 170 y el 255 n.e.

⁴⁹ Actual provincia de Shang Xi.

cuales fueren las fuentes, el libro es una obra maestra que logra disipar la mayoría de los aspectos oscuros e incompletamente tratados en textos precedentes, por lo que su valor y mérito son incuestionables, al punto que se considera una de las obras más completas de todos los tiempos acerca del tema. En el prefacio del Mai Jing, Wang Shu He expresa:

“La vida depende de la práctica médica. Aún los médicos de mayor excelencia como Yi He y Bian Que tenían que ponderar y meditar antes de concluir un diagnóstico acertado. Zhang Zhong Jing era verdaderamente sensato, inteligente y perspicaz pero, no obstante, tenía que examinar minuciosamente la forma y los signos del pulso. Si había siquiera una pizca de duda, estudiaba nuevamente cada circunstancia, cada elemento de juicio hasta alcanzar la confirmación.”

Solo una anécdota de este eminente médico hemos encontrado. En una ocasión, Wang Shu He se cruzó con un cortejo fúnebre. El sarcófago rezumaba sangre de color rojo fresco. Detuvo la procesión y solicitó examinar el cadáver. Conforme a las costumbres de la época, era una grave ofensa para el fallecido destapar el ataúd. No obstante, Wang Shu He insistió manifestando con seguridad que la persona estaba viva aún. El ataúd se abrió. En su interior se encontraba una parturienta que se había desmayado a consecuencia de un trabajo de parto prolongado y difícil que debía ser asistida, pues la criatura se encontraba aún con vida en el interior del útero. Wang le puso tratamiento de reanimación con acupuntura y, al cabo del segundo tratamiento, el niño nació vivo.

Huang Fu Mi⁵⁰ vivió desde el año 215 hasta el 282. Nació en la localidad de An Ding⁵¹. Vivió en la pobreza durante la niñez y fue adoptado por un tío. De niño, nunca fue aplicado, diestro ni hábil, y era aparentemente tan torpe que sus amigos con frecuencia se burlaban de él y le decían tonto. Permaneció en el ocio y la indolencia hasta los 20 años de edad. Entonces comenzó a valorar la importancia del conocimiento y la cultura, dedicándose con esmero, asiduidad y constancia a los estudios. Miembro de una familia de muy escasos recursos económicos que no tenía como pagarle profesores ni textos ni mantenerlo para que se pudiera dedicar a los estudios, fue capaz de sortear todos estos obstáculos con la finalidad de estudiar y cultivarse. Se dice que no iba a lugar alguno sin llevar libros que pedía prestados a sus vecinos y amigos, y cada vez que tenía una oportunidad, incluso en el trabajo, se le veía leyendo. Fue una persona muy respetuosa de las obras clásicas y de las enseñanzas de los sabios de la antigüedad, los que estudió con especial esmero. No tardó en que se considerara un eminente hombre de letras, con un amplio rango de intereses, especialmente en literatura, llegando a escribir obras que se consideraban obras maestras.

A los 42 años sufre de una hemiplejía. Encamado y con limitaciones físicas, toma la decisión de estudiar medicina. Fue un estudioso tanto de la Medicina Tradicional Interna como de la Externa, y profundizó además en pediatría, ginecología y obstetricia. Al comenzar los estudios de los textos clásicos tropieza con las dificultades derivadas de la escasa sistematicidad y de la forma en que está organizada la información escrita en éstos. Mientras estudia, toma notas y comienza a escribir lo que finalmente fue su obra cumbre, el Zhen Jiu Jia Yi Jing o “Canon Sistematizado sobre Acupuntura y Moxibustión”⁵². Siendo una

⁵⁰ Se conoció también con el nombre de Huang Fu Shian, y el nombre que recibió al nacer fue Xuan Yan.

⁵¹ Actual localidad de Ling Tai provincia de Gan Su.

⁵² Le tomó aproximadamente 25 años escribirla.

persona con posibilidades de hacerlo, nunca se dejó arrastrar hacia los privilegios que se derivaban de las relaciones con las clases pudientes y los gobernantes, llegando a rehusar ofertas del Emperador para poder dedicar el resto de sus días al estudio de la medicina.

El Zhen Jiu Jia Yi Jing fue publicado por primera vez el mismo año en que fallece su autor. En el nombre de este libro, los dos primeros vocablos, Zhen Jui, se pueden traducir como acupuntura; el último, Jing, como tratado o canon; y las otras dos palabras intermedias, Jia Yi, corresponden con los nombres de los dos primeros Troncos Celestes⁵³, por lo que aluden al concepto de sistematicidad⁵⁴. Este tratado consta de 12 libros. Es una obra de mucha importancia no sólo porque rescata, comenta, amplía y enriquece la información contenida en muchos textos antiguos⁵⁵. El texto está escrito pensando en el estudiante, organizado de manera que facilita el acceso a la información que se requiere en cada momento. Los primeros seis libros están dedicados a la semiología y el diagnóstico, mientras que los otros seis tratan fundamentalmente de la terapéutica. En estos últimos, dado que tiene también una orientación fundamentada en la clínica, se facilita el acceso a la información relacionada con la práctica médica. Por éstas razones, algunos lo consideran el primer libro de texto sobre acupuntura y moxibustión, teniendo una influencia notable en todos los libros escritos desde entonces. A partir de Huang Fu Mi la Medicina China Tradicional se comienza a organizar y a adquirir la fisonomía que tiene hasta nuestros días.

Sun Si Miao fue un eminente literato y médico longevo nacido en el año 581 y fallecido en el 682. Su vida transcurre entre las dinastías Sui (581 a 618) y Tang (618 a 907). Su obra es muy variada y extensa, la que abarca trofoterapia⁵⁶, farmacología tradicional, masaje, acupuntura y ejercicios. Estudió con profundidad la obra de los clásicos, y compila una proporción importante de las recetas del Shang Han Lun. Hizo contribuciones en el campo de la ginecología, enfatizando en la importancia de regular los ciclos menstruales y perfeccionó la semiología y el diagnóstico de varias enfermedades específicas de esta especialidad. Entre los aspectos a los que concedía más importancia estaba el sentido de la ética de la que la Medicina Tradicional China era portadora. Enfatizó en que se debía tratar al enfermo sin importar si era rico o pobre, con el mismo empeño, y estudiar su enfermedad con el mismo sentido elevado de la responsabilidad. Instó a los médicos a no estudiar con ahínco solo la medicina, sino todo lo relacionado con la cultura. Desarrolló un concepto integral de la terapéutica, recomendando la utilización combinada de acupuntura, medicina tradicional interna, trofoterapia, moxibustión, ejercicios y masajes. Escribió varios libros, dos de ellos de especial trascendencia: el Bei Ji Qian Jing Yao Fang o “Las Mil Recetas de Oro Necesarias” que terminó de redactar en el año 652 y que consta de 30 volúmenes, y el Bei Ji Qian Jing Yi Fang o “Las Mil recetas de Oro Protectoras”, que concluyó en el año de su muerte. En su libro Bei Ji Qian Jin Yao Fang puede leerse:

“(…) El médico al llegar a la casa del enfermo, aunque la belleza llene sus ojos, no debe fijarse en sus alrededores; aunque los bellos sonidos penetren en sus oídos, no debe

⁵³ Lo Troncos Celestes y las Ramas Terrestres son el fundamento de todos los sistemas de pronósticos y del horóscopo chino.

⁵⁴ Este es un punto controversial en alguna medida, básicamente porque emplea nombres de Troncos Celestes que son 10 y el número de capítulos son 12 como las Ramas Terrestres.

⁵⁵ Aunque el libro está basado en es estudio del Su Wen, el Ling Shu y el Ming Tang Kong Xue Zhen Jiu Zhi Yao, en sus comentarios, acotaciones, etc., se recoge la información de otros textos y autores clásicos.

⁵⁶ Empleo de la alimentación como un recurso terapéutico.

mostrar estar complacido; aunque las delicias se ofrezcan ante él, debe mirarlás como si no existieran (...) No debe hablar demasiado y burlarse, no debe gritar y discutir, no debe criticar a la gente, presumir de su reputación, criticar a otros médicos, no debe vanagloriarse de su alto sentido ético; si al azar cura a un enfermo, no debe levantar la cabeza, tomar una actitud de distinción y decir que debajo del cielo no hay quien lo iguale.”

También en éste se describe la siguiente prescripción:

“Cada mañana, al despertar, mire hacia el sur, coloque ambas manos sobre las rodillas y use los ojos del corazón para contemplar como Qi, partiendo del cuello, atraviesa el cuerpo hasta Yong Quan (R-1). A esto se le llama ‘dar la bienvenida al Qi’. Cuando inhale, use la nariz; cuando exhale use la boca. La boca debe estar ligeramente abierta. Cuando inhale envíe a Qi hacia lo bajo del abdomen. En su corazón hay amor: no ame demasiado intensamente. En su corazón hay odio: no odie demasiado intensamente, porque demasiado de cualquiera de éstos lesionará el Shen. En su corazón todo debe estar equilibrado. (...) Esto es conservar el Dao de la vida. (...) Debemos conocer que nosotros mismos somos el origen de las cuatrocientas cuatro enfermedades. No existen mayores razones. Límpiense los cinco Zang y todo el cuerpo; el corazón estará entonces apacible, tranquilo y equilibrado”.

Li Dong Yuan, cuyo nombre original fue Li Gao y era también conocido como Li Ming Zhi, vivió desde el año 1180 hasta el 1251. De manera similar a como sucedieron las cosas en la etapa en que creció y se desarrolló Zhang Zhong Jing, su existencia coincidió con una época marcada por la repetición mecánica de fórmulas o recetas concebidas por los clásicos, basadas solo en los síntomas o en el diagnóstico de la afección que el paciente presentaba en ese momento, dejando a un lado las cualidades particulares de cada persona. Se trataba de otro período de estancamiento del conocimiento y de la práctica médica. Era también una época de desórdenes sociales, disturbios, período que algunos califican de sanguinario, en el que prevalecían los fenómenos –tanto sociales como naturales- de carácter destructivo. En semejantes circunstancias, vuelven a exacerbarse fenómenos poco frecuentes y menos conocidos, las enfermedades adquirían matices y formas diferentes, y surgían plagas. Los problemas cambiaban, y el pensamiento y las actitudes acomodaticias, repetitivas, distantes de las pautas fundamentales del Daoísmo filosófico de Lao Zi, alejadas en mayor o menor medida del fenómeno concreto que en muchos casos se afrontaba, eran incapaces penetrar en lo esencial, conocer y resolver, en fin, de satisfacer las necesidades que surgían.

Nacido en el seno de una familia muy acomodada, poseedora de considerables riquezas, recibió desde su más temprana infancia una excelente educación. En esa época, la burocracia y la aristocracia Confucianas, aunque consideraban a la Medicina como una profesión respetable, no la situaban en un sitial de los más encumbrados, por lo que la mayoría de los intelectuales preferían dedicarse a ascender a posiciones y cargos de más alto “status social”. Li Dong Yuan, que no necesitaba aprender profesión alguna para ganarse la vida, decidió dedicarse por entero al estudio de la medicina impulsado por una circunstancia que marcó un hito en su vida. Su madre enfermó. Uno tras otro los médicos de sucedían, pero ninguno podía explicar plausiblemente lo que le estaba sucediendo ni lograba mejorarla siquiera un poco. Su madre fallece finalmente tras una agonía plagada de sufrimientos. Fueron esas las circunstancias que condicionaron su determinación. El dinero

no era obstáculo. Se dice que pagó miles de monedas de plata para que el eminente médico Zhang Yuan Su⁵⁷ lo admitiera como alumno y se encargara personalmente de su formación profesional. Como ya se mencionó, como consecuencia de la tremenda repercusión del Shang Han Za Bing Lun⁵⁸ de Zhang Zhong Jing, si bien prestaban poca atención a todo lo que no fueran factores patógenos externos, tenían una noción considerablemente bien estructurada de las interrelaciones entre la Humanidad y el Hombre y la Naturaleza. Estas circunstancias le permitieron a Li Dong Yuan comprender la realidad desde una perspectiva cualitativamente diferente y superior. Él enfatizaba que “la lesión interna es la raíz⁵⁹, mientras la invasión externa es solo la rama⁶⁰”, esto es, si el organismo está saludable, los factores nocivos externos no podrán invadirlo⁶¹.

Sus obras más conocidas son el Pi Wei Lun o “Tratado sobre Bazo y Estómago”, el Nei Wai Shang Bian Huo Lun o “Tratado sobre el Diagnóstico Diferencial entre las afecciones de causa Interna y Externa”, el Lan Shi Mi Cang o “Prescripciones Secretas de la Cámara de Orquídea”, el Yi Xue Fa Ming o “Aclarando la Teoría Médica” y el Yong Yao Fa Xiang o “Métodos y Perspectivas del Uso de los Medicamentos”. Sin embargo, su libro de mayor trascendencia es el Pi Wei Lun, en el que, en última instancia, no se hace otra cosa que desarrollar exhaustivamente los preceptos de los clásicos relacionados con la etiología y la patogenia. En éste se sostiene que, con la excepción de los factores exógenos, la causa principal de todas las afecciones descansaba en una lesión de origen interno del bazo y el estómago. Él es el creador de la escuela que preconiza que, no importan los órganos y vísceras que en cada persona estén dañados, en todos los casos, de una manera o de otra, ya sea mediante el empleo de la Medicina Tradicional Externa o de la Interna o de ambas, debe protegerse la función del bazo y el estómago.

Esto no significa que su pensamiento fuera esquemático. Exactamente todo lo opuesto. Los criterios de organización de los tratamientos de Li Dong Yuan consideraban todos los pormenores, no solo las cualidades específicas de cada persona y del sitio donde vivía sino, además, desde las variaciones estacionales, las características particulares de cada año y la continua adecuación de las prescripciones al estado evolutivo de cada paciente. Además prestó especial atención a los métodos de preparación y de administración de los medicamentos, incluido el horario en que se debían ingerir. Reconocido como un acupuntor notable⁶², combinaba coherente y admirablemente los métodos y técnicas de la Medicina Externa con los de la Interna.

⁵⁷ Zhang Yuan Su era también conocido como Zhang Ji Gu. Se hizo famoso después que logró curar al médico maestro Lui Wan Su (1120 a 1200), cuando sufría una afección similar a lo que hoy conocemos como fiebre tifoidea. Fue el fundador de la Escuela de Acupuntura de He Bei. Introdujo el empleo de los puntos “Pozo” en el tratamiento de la fase aguda del “golpe de viento interno” o accidente cerebro-vascular. Se dice que basaba su práctica y sus enseñanzas en el aforismo “no hay movimientos de Qi idénticos”.

⁵⁸ Nombre original de la obra de Zhang Zhong Jing que, cuando la recopila y reorganiza Wang Shu He, se convierte en la Shang Han Lun (Tratado de las Enfermedades Febriles Causadas por Frío) y el Jin Kui Yao Lue Fang Lun (Sinopsis de las Prescripciones de la Cámara Dorada) que han llegado hasta nuestros días.

⁵⁹ Con el sentido de origen, lo esencial o el “misterio” al decir de Lao Zi.

⁶⁰ Con el sentido de lo accesorio, lo aparente, la consecuencia.

⁶¹ Este planteamiento doctrinal equivale a retomar las enseñanzas de los textos clásicos como el Su Wen, el Ling Shu, el Nan Jing y la obra de Hua Tuo, entre otros, pero en un escalón superior en el desarrollo.

⁶² Famosos libros como el Zhen Jui Ju Ying (Antología Gloriosa de la Acupuntura y Moxibustión) de Gao Wu (siglo XVI) y el Zhen Jiu Da Cheng (Gran Compendio de Acupuntura y Moxibustión) de Yang Ji Zhou (1522 a 1620), incluyen capítulos en los que se comentan y desarrollan los métodos de Li Dong Yuan.

El nombre verdadero del Maestro conocido como Zhu Dan Xi era Zhu Zhen Heng. El sobrenombre de Dan Xi se relaciona con su sitio de origen, pues había llegado desde la localidad de Dan Xi en la provincia de Zhe Jiang. Vivió desde 1280 hasta 1358. Sus alumnos le llamaban respetuosamente “Reverendo Dan Xi”, teniendo esta manera de llamarle dos implicaciones. Una, la referida a su lugar de origen. Otra que Dan Xi significa arroyo de cinabrio⁶³ pues, en la Antigua China, los fenómenos, objetos, etc., que se calificaban con sustantivos como jade o cinabrio, tenían una significación positivamente especial.

Ya desde su niñez era una persona muy interesada en los estudios, y se dice que aprendía. Estudió filosofía, profundizando en los clásicos, especialmente de la escuela de Confucio. Se interesó en las cuestiones relacionadas con la ética y por las diversas concepciones del mundo, aprendiéndolas con el Maestro Xu Wen Yi⁶⁴. Un día el Maestro le dijo a Zhu Dan Xi:

~ “He estado enfermo por largos años. A no ser que encuentre un médico notable, no voy a poder recobrar la salud. ¿No podrías tú acceder a estudiar medicina?”⁶⁵

~ “Si un estudiante puede ser eficientemente diestro y esmerado en un arte y puede emplearlo a plenitud para beneficio de la Humanidad, puede ser tan grandioso como cualquier funcionario en el poder”, respondió el alumno.

Esta conversación con su maestro, unida a la pérdida de varios familiares, la muerte de su esposa cuando apenas contaba con 20 años de edad y, finalmente, el deceso de su padre poco después, determinaron en su decisión. A partir de ese momento Zhu Dan Xi se dedicó por entero al estudio de la medicina.

En ese tiempo, los que estudiaban o ejercían la medicina consideraban que aquellos que memorizaban y aplicaban rígidamente las recetas diseñadas por Chen Shi Wen y Pei Zhong Yuan⁶⁶ era la manera más rápida y eficiente de convertirse en un buen médico. En virtud de una laboriosidad incansable y de una perseverancia envidiable, en un lapso relativamente breve ya Zhu Dan Xi había lo memorizado completamente y lo manejaba con suma facilidad. Sin embargo, poco a poco fue dudando cada vez más si era válido y correcto semejante procedimiento.

Eran tiempos en los que se había abandonado el estudio de los clásicos. Los profesores habían dejado de enseñarlos también. No podía esperar ayuda de ningún médico siquiera en el estudio del Su Wen y del Nan Jing. Decidido a estudiar a los clásicos, se fue

⁶³ El cinabrio es el sulfuro de mercurio. Es una piedra de color rojo que, cuando se calienta suficientemente expuesta al aire, se transforma en un metal brillante como la plata, líquido como el agua e inquieto como la vida, resumiendo las cualidades del fuego y el agua, e Yin y Yang.

⁶⁴ Xu Wen Yi, también conocido como Xu Qian, fue un renombrado Neoconfuciano que dedicó toda su vida a la propagación del conocimiento sin aspirar a la fama, al reconocimiento ni a enriquecerse. La influencia de este maestro dejó una huella importante en la vida de Zhu Dan Xi.

⁶⁵ En la Antigua China, muchos académicos Confucianos ortodoxos consideraban degradante que uno de ellos estudiara una profesión práctica o técnica como la medicina. Evidentemente, Xu Wen Yi no era ortodoxo, y consideraba que estudiar medicina para servir, aliviar y procurar el bienestar de los demás no era una profesión menos elevada que los estudios filosóficos.

⁶⁶ Estos fueron dos famosos médicos de la dinastía Song (960 a 1279). Basados en las fórmulas de ellos, entre los años 1107 y 1110 se publicó una farmacopea oficial.

caminando desde al localidad de Wu⁶⁷ hasta la localidad de Jian Ye⁶⁸, que entonces era el centro político, económico y cultural del sur de China, pero el esfuerzo fue en vano. Siguió viajando y, mientras se encontraba en la localidad de Wu Ling⁶⁹, escuchó hablar de un médico llamado Luo Zhi Di, al que respetuosamente le decían “el Gran Maestro del Vacío”⁷⁰, heredero de las enseñanzas de Liu Wan Su⁷¹, profundo conocedor de las teorías de Zhang Cong Zheng⁷² y Li Gao⁷³ y con amplio dominio de la mayoría de las áreas de especialización de la medicina. Poco tiempo después de aceptarlo como discípulo, Luo Zhi Di se percató de que se trataba de una persona con un talento inusual. Tenía una inteligencia brillante, asiduo y esmerado estudioso. Mucho le entusiasmó haber encontrado un alumno con esas características, al punto que a partir de ese instante, comenzó a enseñarle todo lo que sabía y hasta le obsequió su biblioteca personal. Zhu Dan Xi no tardó en convertirse en un profundo conocedor de los clásicos.

Cuando los médicos de su localidad de origen se enteraron de que había abandonado las prácticas basadas en la repetición mecánica y rígida de las recetas de Chen Shi Wen y Pei Zhong Yuan, se rieron y mofaron de él. Sin embargo, su maestro de filosofía Xu Wen Yi supo de sus progresos, dando muestras de un profundo conocimiento de las posibilidades del que fuera su discípulo, expresó:

~ “He estado enfermo, afectado de mis cuatro extremidades por 10 años y nadie me ha podido curar. Ahora tengo esperanza de recuperarme”

Zhu Dan Xi regresó, cumplió con sus anhelos de alumno agradecido por los consejos de su profesor, satisfizo las añoranzas de su antiguo maestro y colmó las expectativas de sus contemporáneos. En tiempo relativamente breve era ya conocido en todo el país; no obstante, seguía estudiando. Se esmeraba en conocer a los grandes maestros del pasado, los combinaba con su experiencia: poco a poco iba creando una nueva perspectiva enriquecida de la sabiduría del pasado. Su sabiduría se resume en una idea que preconizaba repetidamente en sus enseñanzas. Decía que los médicos modernos conocen 20 recetas para tratar una enfermedad, pero los antiguos podían tratar 20 enfermedades con una receta, esto es, que no la cantidad lo que caracteriza al talento, sino la síntesis, la sistematicidad y la flexibilidad.

Siempre insistió en que la práctica de la medicina debía sustentarse en un profundo aprendizaje, amplios conocimientos teóricos y en mantenerse distante de las conclusiones simplistas y de las prescripciones que no estuvieran organizadas en consecuencia con las necesidades de cada paciente en cada momento. En una ocasión en referencia a esto expresó:

~ “He leído el libro de Zhang Zhong Jing y empleado sus métodos, pero nunca me he

⁶⁷ Actual ciudad de Wu Xi, provincia de Jiang Su.

⁶⁸ Actual ciudad de Nan Jing.

⁶⁹ Actual Hang Zhou, capital de la provincia de Zhe Jiang.

⁷⁰ En alusión a la Teoría del Vacío, cuyas bases se exponen en el Dao De Jing.

⁷¹ También llamado Lui Shou Zhen, que vivió aproximadamente entre los años 1120 y 1200, considerado uno de los cuatro grandes maestros de la Dinastía Jin-Yuan.

⁷² También conocido como Zhang Zi He, que vivió aproximadamente entre los años 1156 y 1228, considerado uno de los cuatro grandes maestros de la dinastía Jin-Yuan.

⁷³ Nombre original de Li Dong Yuan.

circunscrito a ninguna de sus recetas. Solo así puedo aspirar a poseer el corazón de Zhang Zhong Jing”.

Fue así que Zhu Dan Xi logró perfeccionar, integrar, enriquecer y sistematizar, las ideas de Zhang Zhong Jing y de Li Dong Yuan, no solo en la terapéutica, sino además en las bases teóricas, en la semiología y en la etiopatogenia. Es así que logra contribuir al desarrollo de la Medicina Tradicional China.

Existen registros históricos que permiten afirmar que en la Antigua China se desarrolló en oftalmología como disciplina tanto clínica como quirúrgica. El texto Yin Hai Jing Wei (Fundamentos de las Sutilezas sobre el Mar de Plata), es una compilación de escritos sobre el tema que abarcan, por lo menos, desde el 682 hasta el siglo XIV. El tratamiento quirúrgico de las cataratas se desarrolló en la Antigua China entre los siglos VII y IX.

La primera referencia de un método semejante a la vacunación que aparece en la literatura china data de una fecha entre los años 713 y 741 durante la Dinastía Tang⁷⁴. Otra mención del método aparece entre los años 998 y 1022, durante la Dinastía Song. Sin embargo, ambas son poco precisas y algo confusas. Durante la Dinastía Ming vivió Wu You Xing, quien escribió el libro Wen Yi Lun o “Tratado de las Enfermedades Epidémicas”. En este se puede leer: “La energía patógena epidémica tiene forma, no se puede palpar, no se puede oler, no se puede ver, pero es un producto que tiene forma, por tanto se puede controlar”. Más adelante dice: “La energía patógena epidémica penetra en el organismo a través de la boca y de la nariz, y la evolución depende de la cantidad de la energía patógena y del grado de toxicidad que tenga, además del grado de resistencia que tenga la persona”. Estos conceptos, entre otros, fueron los que les permitieron conocer, siglos antes que Europa, que su transmisión dependía de los contactos interpersonales, los alimentos y el agua, así como descubrir un método para combatirlos a la vez que prevenirlas.

La enfermedad que en occidente se conoce como viruela, aparece claramente descrita en los textos de M.T.Ch. desde el siglo IV. Según los datos disponibles, los primeros intentos de tratamiento de la viruela mediante la vacunación, datan de una fecha situada entre los años 1567 y 1572. Y se emplearon tres tipos de procedimientos de vacunación. Todos ellos consistían en colocar pequeños inóculos en la cavidad nasal. Un procedimiento consistía en la obtención del líquido de las vesículas en un algodón y colocarlo en la nariz del receptor; otro consistía en la aplicación de las costras del enfermo en fase de recuperación; y el tercero, en colocar una escama del paciente en etapa de vesícula en una mínima cantidad de agua, y se inculaba una pequeña cantidad de esta mezcla. Se recoge en algunos escritos que los últimos dos procedimientos eran los más efectivos.

¿Dónde encontraron el verdadero sustento los talentos de éstas personalidades prominentes, de éstos hombres capaces de marcar hitos en la historia de la Medicina Tradicional China? ¿Qué conocimientos fueron indispensables para la consecución de los resultados? ¿Qué cualidades tuvo su pensamiento y su perspectiva de la realidad? ¿Cuál fue la clave de su genialidad y de su capacidad creativa?

⁷⁴ No es hasta el siglo XIX en que Carlos J. Finlay y Louis Pasteur completan la concepción científica del contagio, esto es, de la transmisión de las enfermedades infecto-contagiosas en la Medicina Occidental Moderna.

En primer lugar, todo el conocimiento implícito y expreso en su práctica médica, estaba regido por la sistematicidad flexible y dinámica del Daoísmo filosófico de Lao Zi. Ya consciente o inconscientemente, la perspectiva desde la que apreciaban la realidad, era tan consecuente con éste, que no por gusto conserva tanta actualidad a pesar de los milenios. Esas cualidades contribuyeron a que se pudieran dar cuenta de que era indispensable unir, a la búsqueda de lo nuevo, el consecuente y respetuoso estudio de lo pasado. Es la integración del método de investigación histórico con la incesante búsqueda de la solución de los nuevos problemas y las nuevas soluciones a los viejos problemas, una de las herramientas que hicieron posible que se pudiera aprovechar toda la sabiduría acumulada, incluso la ignorada, en provecho del desarrollo de la ciencia, en este caso, de la Medicina.

Todos ellos enfatizan, en su decir y en su hacer, la necesidad de estudiar constantemente y con profundidad, de no ceñirse a esquemas ni aplicar rígidamente recetas elaboradas, de reconocer en la clínica, esto es, en lo que se toca, se ve, se oye y se huele, el lenguaje que es capaz de expresar lo general y lo singular de cada fenómeno estudiado, y de resolver cada problema a partir de las singularidades que lo diferencian de la generalidad. Dicho de otra manera, apoyarnos en el conocimiento del individuo y de sus trastornos para conocer con exactitud lo que sucede en cada persona enferma, para tratar en cada uno lo que cada uno requiere, para poder conocer mejor y con mayor profundidad los fenómenos y para encontrar la solución adecuada a cada uno de los problemas que ellos nos plantean.

Ninguno de estos Maestros soslaya la importancia de hacer coincidir las mejores cualidades personales con la mayor sabiduría. No dejarse arrastrar por la ambición, no añorar el dominio de los demás, tratar al hombre solo considerando su humanidad y su necesidad, ser humilde y respetuoso, no emplear el conocimiento para obtener mequinos privilegios materiales, tener como principal objetivo el conocer para ayudar a los demás, y respetar y tratar con toda consideración a los humildes, eran considerados principios inviolables de la práctica médica mejor y más digna.

Por consiguiente, fueron el método, la cultura y las virtudes, y no sólo el talento y el volumen de información, organizados en un producto cualitativamente superior, que era capaz de preservar lo más valioso de toda la experiencia precedente, lo que les permitió hacer contribuciones invaluables a la medicina, a la ciencia y a la cultura humanas, y jalonar el desarrollo del método y del conocimiento hacia escalones cada vez más altos. Fueron estas cualidades las que permitieron que las Ciencias Médicas en la Antigua China alcanzaran un desarrollo inusitado, adelantándose siglos a la cultura médica occidental eurocéntrica en muchos aspectos.

Las dinastías Song (Song del Norte y Song del Sur), abarcan un período que se extiende desde el 960 al 1279. A pesar de que ocuparon un gran territorio, no llegaron unificar toda China, y colindaban con la Dinastía Liao (916 a 1125) y con la Dinastía Jin (1115 a 1234). A partir del año 1271, comienza la invasión y conquista de China por los mongoles, los que ocuparon los territorios que pertenecieron a las tres dinastías y llegaron hasta el actual Vietnam. En este momento se inicia el dominio de la llamada Dinastía Yuan.

Durante el período que abarcan las dinastías Song, Jin y Yuan (desde el 960 hasta el 1368) fundamentalmente, hubo cambios importantes. Debido a la estabilidad política y social se propició un clima de paz que hizo posible un desarrollo en las actividades agropecuarias, la

industria y la ciencia de considerable importancia. La producción de seda, papel, porcelana, la construcción de barcos, etc., alcanzó niveles sorprendentes. Por otra parte, en el orden de la ciencia y la tecnología, se descubrió el ángulo de inclinación del eje magnético terrestre por Chen Gua (1031 a 1095); el astrónomo Guo Shou Jing (1231 a 1316), tomó por vez primera el nivel del mar para hacer mediciones geográficas, determinó la distancia ecuatorial, además de que, en esa época, se construyó un planetario en Beijing, se construyeron canales navegables, se desarrolló la industria textil no relacionada con la seda, se sustituyen en la imprenta, primero los caracteres de madera por los de porcelana (1041 a 1048) y más tarde, en 1488, empleando los de plomo y cobre, etc. Todo esto, unido en que en esa época de florecimiento se construyeron muchos centros educacionales de diversa índole y nivel, propiciaron un impulso a la cultura del que no escapó, por supuesto, la medicina.

Durante la Dinastía Song, el peso de la economía, aunque seguía estando en la agricultura, ganadería, etc., recayó de manera mucho más significativa en la actividad industrial, se dieron los elementos básicos para el desarrollo de una economía en la que ya los que creaban los valores materiales comenzaban a ser personas a las que se les retribuía por un tiempo de trabajo, por lo que se considera por algunos expertos que en ese tiempo se crearon las condiciones de fundamento para una economía de tipo capitalista. Sin embargo, durante los años de dominación mongola, esto es, durante la dinastía Yuan, este proceso no solo se detuvo sino que retrocedió.

En los últimos años de la Dinastía Yuan, a consecuencia del progresivo aumento de los impuestos y de otras medidas de carácter político, se incrementó y extendió el descontento popular, surgiendo levantamientos campesinos, que fueron aprovechados para hacer ascender al poder a una nueva casa imperial, la Dinastía Ming (1368 a 1644). Podríamos decir que la Dinastía Ming marca el final del florecimiento y el inicio del ocaso de lo que podríamos llamar “el sistema imperial chino”. Durante ésta se desarrolla la navegación transoceánica intensamente, lo que propicia los frecuentes contactos con Japón, Corea, Indonesia, India, el mundo árabe y Africa, y, en su segunda mitad de ese período, comienza el intercambio con Europa. Este intercambio resultó ser el preludio de las posteriores agresiones y conquistas de sus territorios por otros países. A mediados del siglo XVII, la decadencia de la casa imperial invadió la vida política, económica y social. En 1644 Li Zi Cheng encabezó una rebelión campesina que da al traste con la Dinastía Ming y funda la Dinastía Qing.

A pesar de que al inicio se trató de hacer menguar el descontento popular, el sistema imperial chino estaba ya herido de muerte. La decadencia había invadido los palacios y las mansiones. Los progresos logrados durante la Dinastía Song habían quedado congelados y frustrados. El régimen político y la organización social frenaban el desarrollo, la producción de bienes disminuía, la pobreza aumentaba. Todas estas limitaciones internas, unidas a la voracidad imperial de las nacientes potencias europeas, aceleraban su destrucción. Es en esas condiciones en que tiene lugar uno de los episodios más bochornosos de la historia de la Humanidad: “La Guerra del Opio”.

En opinión de uno de los estudiosos más importantes de estos temas, Ren Ying Qui, durante los casi 500 años que van desde 1369 –inicio de la Dinastía Ming - hasta 1840 –comienzo de la Guerra del Opio -, el desarrollo de la Medicina Tradicional China fue en los

campos de la teoría y de la organización de la información. La corrupción política, la pobreza y el atraso económico que se desarrollaron durante la Dinastía Qing, contribuyeron significativamente y hasta propiciaron la penetración y ulterior dominio de potencias occidentales tales como Inglaterra, Francia, Austria, Portugal, Rusia y hasta Estados Unidos.

La Dinastía Qing, al no poder resistir el empuje de las potencias occidentales dado su poderío económico y militar, tuvo que hacer concesiones humillantes al firmar tratados francamente desiguales con éstas. Se iniciaba así, el principio del fin definitivo del imperio chino.

El sistema imperial chino quedó definitivamente destruido en 1911, con la caída del último emperador y la instauración por Sun Yang Sen de la república. Pero la república nacía en el momento en que ya se gestaba la Primera Guerra Mundial. Esta primera república no trajo cambios positivos para la casi totalidad de la población china, por lo que se comportó como una especie de período de tránsito entre el estado de semicolonias semifuedal y el establecimiento de la República Popular China por Mao Ze Dong en 1949.

La mayoría de los historiadores consideran que el período que se enmarca desde el establecimiento de la Dinastía Qing hasta el advenimiento de la República Popular China, como una etapa de freno y retroceso de la M.T.Ch. La acupuntura fue eliminada de las instituciones médicas e incluso hubo períodos en que estuvo prohibida legalmente su práctica, el masaje se consideraba una práctica despreciable. La nueva medicina, impuesta por los colonialistas, desplazaba en los círculos oficiales y en la práctica médica aceptada por los grupos sociales dominantes, a la Medicina China Tradicional, en un momento del desarrollo de la medicina occidental en el que todavía estaba más atrasada en muchos, cuando no en la mayoría de los aspectos. Sin embargo, se imponía por razones ajenas a la medicina y a la ciencia.

Ese es, desde el punto de vista histórico y social, el origen del menosprecio del conocimiento médico tradicional chino en occidente. Son, en última instancia, mucho más una secuela política del colonialismo que una consecuencia del progreso científico. Igualmente, toda intención de reducir y subordinar el pensamiento médico clásico chino a la perspectiva médica de occidente tiene, en última instancia, idénticas raíces.